

Tras el optimismo vivido estas semanas entre algunos miembros del Gobierno a propósito de la mejoría de la economía española, los expertos reunidos en Los Desayunos de EL NUEVO LUNES han mostrado su satisfacción por la mejoría respecto al año pasado pero también su pesar por las numerosas reformas que aún quedan pendientes.

Todos los expertos consideran que la situación es mejor que hace seis meses, cuando se barajaba la posible quiebra de España y se cuestionaba, incluso, la continuidad del euro, pero que los cerca de seis millones de parados y la reforma pendiente del sector público son imprescindibles para afrontar el futuro con éxito.

La confianza en la economía española ha mejorado pero se necesita acometer nuevas reformas estructurales

Racionalizar las AA PP y políticas contra el paro, prioridades

■ M. Tortajada

La euforia o el optimismo con el que algunos miembros del gobierno se han referido a la situación de la economía española en estos momentos no tiene fundamentos, según los expertos reunidos en Los desayunos de El Nuevo Lunes. A su juicio, las cosas han mejorado respecto al año pasado, pero con casi seis millones de parados y la prima de riesgo en los niveles actuales, a pesar de su caída en este mes de enero, no hay todavía motivos para el optimismo.

Para **José Luis Martínez Campuzano, estratega jefe de Citigroup en España**, "la situación está mucho mejor ahora que hace unos meses" pero sigue siendo complicada. "Es cierto -apunta- que la probabilidad de que el euro se rompa es hoy ínfima. A corto y a medio plazo esa posibilidad se ha reducido muchísimo". Pero, a su juicio, "la cuestión es si podemos mantener una recuperación sostenible". Y en este sentido, "tengo serias dudas de que en los próximos dos o tres años seamos capaces de mantener un crecimiento fuerte en la economía española. Y también las tengo en la economía europea y en el resto del mundo", añade. En EE.UU, sin embargo, "si hay razones cualitativas y cuantitativas para empezar a pensar que es una economía que puede tirar: ha reducido deuda en las familias, la Fed sigue empleándose a fondo, la inversión



Ángel Laborda, director de Coyuntura de la Fundación de las Cajas de Ahorros; Nicolás López, de MG Valores; Federico Prades, asesor económico de la Asociación Española de Banca (AEB); Carmen Alcaide, analista económica, y José Luis Martínez Campuzano, estratega jefe de Citigroup en España.

empresarial debería recuperarse puesto que están trabajando a máxima capacidad y el sector manufacturero estoy seguro de que nos va a dar una sorpresa positiva", señala.

Carmen Alcaide, analista económica, considera que "no hay que exagerar el optimismo. De hecho, recuerda, que "continuamente se está hablando del problema del paro en España

como algo fundamental".

Sí considera que hay factores positivos. "Y el más importante es el comportamiento de la demanda exterior, incluso con los últimos datos del mes de noviembre, aunque se haya desacelerado ligeramente. Pero indudablemente si teníamos un problema importante en el sector privado era la deuda exterior que teníamos y, sobretodo, el

desajuste tan importante que teníamos. Eso se está corrigiendo. No quiere decir que cuando comience de nuevo el crecimiento no volvamos a tener impulsos a aumentar, pero hoy por hoy es así".

En cuanto al sector público, considera que "sin alcanzarse el objetivo de déficit público, sí que parece que se ha realizado un esfuerzo". Por otra parte, las

expectativas por el comportamiento de los mercados, con la caída del riesgo," va a reducir los pagos por intereses, lo que supone un cierto alivio".

Pero el sector público tiene, a su juicio, "todo el ajuste de la administración pública que parece se va a abordar este año, al menos en algunas comunidades autónomas, y eso supone menos gasto pero también más paro".

Es cierto, por tanto, que hoy "hay menos motivos para estar disgustados que hace seis meses, puesro que entonces no habríamos pensado que estaríamos hoy donde estamos". Pero recuerda que las previsiones para 2013 apuntan a un año "sin crecimiento". Así que, "no creo que se puedan echar las campanas al vuelo en España, aunque la situación está algo más aliviada que hace unos meses".

Para **Federico Prades, asesor económico de la Asociación Española de Banca (AEB)**, "el balance de 2012 ha sido extremadamente negativo en el sentido en que se ha caído en recesión, se ha continuado destruyendo empleo masivamente y ha sido el año de la crisis del euro".

Lo que se está confundiendo ahora es que "cuando el Fondo Monetario Internacional dice que el crecimiento del año 2013 va a ser -1,5, es decir, peor que el estimado para el 2012, la percepción que uno tiene es que este año es peor que el pasado. Y eso no es así cuando uno ve el perfil de la evolución del Producto Interior Bruto".

En este sentido explica que "el año 2012 ha sido de caída continua del PIB y del empleo y el año 2013 lo que se espera es una estabilización, que no un rebote, de la actividad. Pero es mucho mejor un crecimiento a lo largo del año de cero o menos unas décimas que un -1,4 durante todo el ejercicio del año anterior. En este sentido, hay un parecido brutal entre la secuencia de la recesión de 2008-2009 que se produjo una cierta estabilización, después se produjo la recaída y más tarde la estabilización".

Estabilización, no rebote

A su juicio "no se espera un rebote de la actividad ni creación neta de empleo en este año pero sí que la situación que se espera es mejor que el desplome del 2012".

El comienzo del año 2013 no se parece en nada al comienzo de 2012 que estaba todo por hacer. "Durante el año pasado se han hecho cosas importantísimas tanto a nivel europeo como interno. A nivel europeo ha habido cambio de presidencia y de política del Banco Central Europeo, no sólo introduciendo medidas no convencionales sino que se han abierto otras posibilidades como la compra de deuda en el mercado secundario que se ha traducido en una menor tensión en los mercados. Por otra parte en el Consejo Europeo también ha habido un cambio de actitud: hemos pasado del objetivo único del cumplimiento de la austeridad y a lo largo del año se han producido dos cosas: una relajación en la aplicación de los criterios y ya se habla de avanzar hacia una Unión no solo monetaria sino bancaria y fiscal. Y eso es un cambio radical en cuanto a la percepción de la política en el seno de la Unión Monetaria.

Y desde el punto de vista interno, "hay varios hitos también importantísimos: por ejemplo la

EE UU y Japón apuestan por el crecimiento

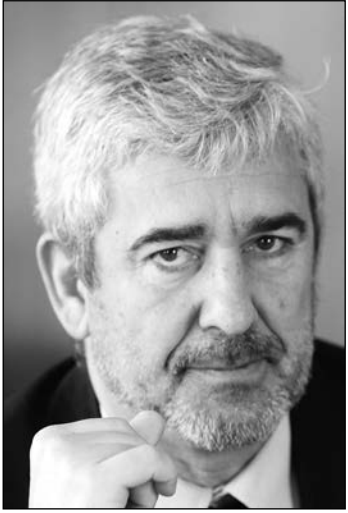
■ Las alarmas han saltado estos últimos días. Después de ponerse en duda, incluso su existencia, el euro se ha hecho fuerte en los últimos meses. La moneda europea se ha revalorizado un 12% respecto al dólar y más de un 30% frente al yen desde el pasado verano. Las políticas expansivas adoptadas por el Banco de Japón y la Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos han terminado por devaluar el yen y el dólar frente al euro. En esta situación, los expertos advierten de los peligros de una divisa fuerte en plena recesión, especialmente para algunos países europeos, caso de España.

Entre los expertos reunidos por El Nuevo Lunes se minimiza la denominada "guerra de divisas", aunque se reconoce el impacto de una divisa fuerte en la economía española. **Federico Prades** recuerda que "la volatilidad del tipo de cambio ha sido la constante en las últimas décadas, después de la II Guerra Mundial, y antes. En el año 1999 cuando se crea el Euro, el tipo inicial de cambio era 1,16 dólares, al poco tiempo cayó a 0,85, poco después dobló a 1,60 y ahora se sitúa a 1,30. Lo que está pasando no es nada nuevo". "Por otra parte -añade- hay circunstancias

especiales: Japón está en una situación muy delicada por varios motivos, entre ellos, porque lleva años en deflación. Así que no me extraña nada que tengan una política monetaria absolutamente expansiva. Por otra parte, nos olvidamos que una cosa es la inflación y otra cosa es la depresión, cuya causa principal es la falta de crédito". **Nicolás López** tiene la sensación de que cuando se nos acaba una crisis enseguida tenemos que buscar otra. "Ahora ha surgido la denominada guerra de las divisas. Parece que es el nuevo gran problema de la economía

mundial". Circunstancia que no comprende si tenemos en cuenta que "el eurodólar está más estable que en toda su vida, puesto que lleva entre el 1,40 y el 1,20 un montón de años. Y el Yen lleva apreciándose diez o veinte años. No veo en el tema de las divisas ni el problema ni la solución a los males de la economía española. Bien es cierto que podríamos exigir a los alemanes que intentaran un euro menos fuerte". **José Luis Martínez Campuzano** piensa que "a todos nos interesaría tener una moneda que en vez de estar a 1,34 estuviera a 1,25, pero por otro lado las condiciones

de financiación han mejorado y eso es fundamental. Lo que subyace no es un problema de tipo cambiario, es que el mundo está creciendo a un ritmo del 2,5-3%, el comercio mundial está creciendo el 3,5% y la demanda final mundial se percibe muy limitada, con lo cual no hay una guerra de divisas pero sí que hay una búsqueda para que el sector exterior a nivel mundial en países como Japón, EE.UU y Europa actúe de motor de crecimiento. El problema es que todos estamos sacando algo de una tarta que es infinitamente más pequeña que la que era hace diez años".



Nicolás López:
“Entramos en un escenario de estabilización y a partir de 2014 empezaremos a ver tasas de crecimiento positivo, aunque también dependerá del escenario mundial”

reforma laboral y sobre todo la reestructuración del sistema financiero que ha sido extremadamente fuerte”, señala.

Respecto al sector público considera que “recortar el déficit público en plena recesión es algo poco habitual y muy complicado”. En este sentido, la Ley de Estabilidad Presupuestaria y las comunidades autónomas son elementos de seguridad y garantía.

En definitiva, “tenemos una situación de partida muy distinta, con perspectivas de estabilización para este año, aunque el camino que nos queda por recorrer es todavía muy amplio”.

Nicolás López, de MG Valores, tampoco espera que la situación se resuelva para que a partir del tercer trimestre la economía empiece a crecer como si no hubiese pasado nada. “Más en un país como España en el que el sector de la construcción siempre ha sido el motor del ciclo y ahora no está en la mejor situación”, dice.

Entiende que “la recuperación será bastante más gradual”, pero sí considera que “hay un cambio claro en eliminar escenarios que se han manejado estos meses pasados de un ajuste abrupto de la economía ante la posible ruptura del euro y quiebra de España. Es un poco lo que ha sucedido con los mercados que despejadas estas incógnitas han vuelto a niveles previos”.

A su juicio, a partir de esta situación “entramos ahora en un escenario de estabilización”, y a partir de 2014 “empecemos a ver tasas de crecimiento positivo, aunque también dependerá un poco del escenario mundial”.

Respecto a la recaída que ha habido en Europa entiende que “también es pasajera, consecuencia de la caída de los periféricos, y que no hay indicios de que Alemania pueda entrar en una recesión sostenida”.

Según su opinión, “todavía tenemos pendientes por terminar los ajustes en el sector financiero y en el sector público, pero creo que en su mayor medida las decisiones gordas están tomadas”.

Respecto al impacto del déficit público que nos puede quedar, considera que “se puede absorber sin provocar una caída del PIB mucho más pronunciada puesto que, además, el sector privado ya está en una mejor posición de afrontar esa posible caída y lo estamos viendo con



Federico Prades:
“No se espera un rebote de la actividad ni creación neta de empleo en este año pero sí que la situación que se espera es mejor que el desplome de 2012”

la subida de la tasa de ahorro de los consumidores, que está amortiguando el impacto de esa caída. Y en ese sentido no es que esté eufórico pero sí creo que hemos pasado lo peor”.

Angel Laborda, director de Coyuntura de la Fundación de las Cajas de Ahorros, considera que “en este tiempo se han despejado dos grandes incógnitas. Por un lado el euro ya no se rompe y, por otro, los países más endeudados están estabilizándose”. Y en este sentido destaca que “los mercados ven que los procesos de ajustes en Portugal, Irlanda y España están dando sus resultados, equilibrando sus déficits de balanza de pagos por cuenta corriente y los déficits públicos, aunque todavía queda mucho por ajustar y por consolidar pero ya se están viendo también algunos progresos”.

Como consecuencia de ello “se ha producido algo muy bueno para la economía española y es que la caída de la prima de riesgo ha permitido a las grandes entidades financieras y empresas salir al mercado y empezar a colocar deuda. Y esto es fundamental ya que hasta que

no se produjera esto no había nada que hacer. Esto es lo que posibilita una percepción más optimista con unas condiciones financieras para la economía española mejores”.

A partir de aquí, una vez que se vayan normalizando las condiciones financieras, “las cosas mejorarán más rápidamente”. Y en este sentido apuesta por que el BCE actúe para reducir más la prima de riesgo y que la economía se pueda financiar en mejores condiciones tanto en calidad como en precio. Ahora el BCE lo puede hacer puesto que España ha demostrado que es capaz de hacer sus deberes”. En este sentido, Jose Luis Martínez Campuzano considera que “debe ser el ejecutivo de Mariano Rajoy el que pida la actuación para mejorar las condiciones de financiación de la economía”.

Flexibilizar la contratación

Para todos los expertos la lucha contra el desempleo es una prioridad. Es imposible que un país con casi seis millones de parados pueda tener un crecimiento sostenido. En este sentido, Carmen Alcaide considera que se podría adoptar medidas que permitieran



Carmen Alcaide:
“Entre los factores positivos de la mejora de la situación está el comportamiento de la demanda exterior, incluso con los últimos datos del mes de noviembre”

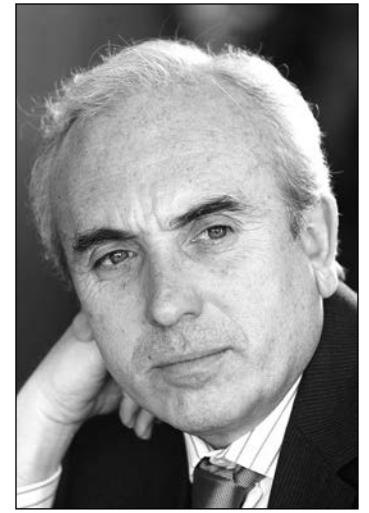


Ángel Laborda:
“Se han despejado dos grandes incógnitas. Por un lado el euro ya no se rompe y, por otro, los países más endeudados están estabilizándose”

aflorar a la superficie “actividades que están en la economía sumergida”, y ello permitiría “dar de alta a muchas personas que están ocultas”, con los beneficios para la Seguridad Social que eso conlleva.

Angel Laborda se refiere a las pequeñas y medianas empresas y aboga por mejorar los sistemas de financiación y fomentar la unión de las pymes para evitar un sistema productivo tan diseminado como el actual. Recuerda que “la pyme española es muy débil y tiene muchos puntos flacos. Empezando por su dependencia de la financiación ajena y sobre todo bancaria. Por eso esta crisis ha causado tantos estragos en nuestra economía, mucho más que en Alemania o Francia. Esa situación se está corrigiendo ahora. Las pymes empiezan a auto-financiarse pero siguen sin canales de financiación diferentes de las entidades bancarias. En otros países con sistemas financieros más desarrollados tiene otros mercados”.

Por otro lado hay otro problema y es que “tenemos un sistema productivo demasiado diseminado con pequeñísimas empresas que al final tienen también muchos puntos débiles como por ejemplo



José Luis Martínez Campuzano:
“Tengo serias dudas de que en los próximos dos o tres años seamos capaces de mantener un crecimiento fuerte en la economía española”

que apenas pueden dedicar recursos a I+D”. A su juicio, “hay que fomentar la unión de estas empresas para dar lugar a compañías de porte mayor como sucede en Alemania, cuya fortaleza económica se asienta en su entramado de pequeña y mediana empresa”.

Tal vez la Ley del Emprendedor elimine muchos de los problemas que tiene la gente nueva pero, “la pyme que ya existe es tan importante o más que los emprendedores. Y no veo que se le esté prestando mucha atención”, se lamenta.

Respecto a la reforma laboral, considera que si “hubiese incidido más en la flexibilización interna y no tanto en el despido, a lo mejor hubiese ido de otra manera. Al final casi todo va a parar a lo mismo, a la productividad y a ganar competitividad. Pero no debemos olvidar que todas estas reformas, en cuanto que sanean y ajustan economía, pueden suponer a corto plazo un mayor desempleo”.

En el dramático asunto del empleo juvenil, apuesta por iniciativas europeas. “España no tiene capacidad para implementar un plan fiscal de ayuda al empleo, pero se podía diseñar un plan específico en la Comunidad Europea para ayudar a generar empleo en diferentes países”.

En este sentido, Carmen Alcaide recuerda que “desde Europa siempre se insiste en que tiene que haber una ayuda a la creación de empleo pero luego no hacen nada”.

Para Laborda la última reforma laboral en nuestro país “se ha quedado bastante inacabada. En particular, por la resistencia de muchos empresarios, no se terminó con la fragmentación del sistema dual de contratación. Se hizo la reforma, bastante intensa, de la flexibilidad interna de las empresas pero lejos de reducirse se aumentaron el número de contratos existentes. Hay que acabar con este tema tan absurdo de contratación. Y suprimir los contratos temporales, todos aquellos que no sean causales”, concluye.

Respecto a los numerosos casos de corrupción, Laborda consideró que “España necesita reformas político-institucionales por el impacto que tiene sobre la economía. Esto que está pasando es letal para una economía. Que no funcionen las instituciones, la justicia o que para acceder a determinados mercados sea necesaria la mordida es lo más ineficiente del mundo”.

Energía y sector público, las siguientes a reestructurar

■ Para Carmen Alcaide queda pendiente la reforma de la administración pública. “En las comunidades autónomas se van haciendo ajustes puntuales pero no se está haciendo reformas”, asegura. Y sinceramente, “no creo que este gobierno salvo que hubiese un pacto muy importante lo haga. Y, sin embargo, es un asunto muy importante que puede estrangularnos en los próximos años”. A su juicio, “el actual sistema de financiación establecido para las comunidades autónomas no es sostenible a largo plazo. Ajustes este año se van a hacer: en la

comunidad valenciana ya han comenzado e imagino que en otras también, pero hay otras como Andalucía donde creo que no está ni planteado”. En el de las corporaciones locales, recuerda, que se esperaba para la semana anterior, “ya hay una ruptura política”. Tiene la sensación de que “las reformas que el gobierno se ha sentido con fuerza para sacar él solo adelante más o menos las ha hecho. Pero ahora hay una bolsa de reformas que necesitan el consenso. Y eso no existe. En el caso de los entes locales, es un problema de partidos: ambos tienen alcaldes y no quieren reducir

municipios”. En cuanto a la Ley de Transparencia, aún pendiente, “también es un problema de consenso político”. Nicolás López observa un problema de corresponsabilidad fiscal entre las autonomías y “eso crea incentivos perversos”. Para Angel Laborda, lo más importante es “controlar la gestión de las administraciones públicas”. Y se refiere al “control económico propio y el control contable y jurídico”. Con todas las cosas que estamos conociendo, “está claro que esto falla estrepitosamente. Para mí esta es la reforma de las administraciones públicas, a parte de

ordenar su estructura política administrativa que nos ahorraría también mucho dinero. Y no veo que se esté haciendo nada de ello”, sentencia. Carmen Alcaide recuerda que un principio fundamental en la ejecución del gasto en la administración central es que están perfectamente definidas las líneas de cada tipo de crédito. “Esto en las comunidades autónomas se lo han saltado a la torera, han dedicado el dinero a lo que han querido, y no se han puesto los medios de control semejantes a los que tiene el Estado. Y eso es lo que estamos pagando ahora.”